

Montevideo, Octubre 1967.

Señora Josefina Lerena Acevedo de Blixen.

Querida señora:

He recibido "Meditaciones" y "La fe está en la tierra" que sus manos generosas han querido poner sobre las mías.

Desde el principio su obra me inclinó al complejo acto de la meditación (y qué arduo esto es – confesémonos – en la hora actual). En el ágil estilo que caracteriza a sus quehaceres literarios - no por ello menos profundo ni menos imparciales – ha logrado usted un libro noble, poético, esencial y distinto a cuanto se escribe hoy en día. Es difícil, porque es difícil ser distinto y ser auténtico.

Puedo asegurarle que a espíritus como el mío sus meditaciones le hacen sólo bien. Y esto debe ser lo principal de su obra. Usted está enseñando.

"Tú esperas la felicidad y no piensas que ella está en ti; porque la felicidad llega a tu ventana como un pájaro de aire y no la ves".

Y los hombres uruguayos contemporáneos como los de todos los tiempos y lugares, debemos aprenderlo y aprehenderlo. Y esto tan terriblemente cierto:

"Si piensas profundamente sentirás acaso la desilusión de darte cuenta de que esa profundidad no ha pasado de la superficie de las ideas y de las cosas".

Muy poco se frecuenta en nuestras letras la Meditación y el Aforismo: ¡Vaz Ferreira – el gran maestro de "Fermentario" – Emilio Oribe, Clemente Estable y usted lo hacen con magna autoridad.

Otras cosas he de decir al respecto, pero no a usted.

LA FE QUE ESTÁ EN LA TIERRA, hermoso diálogo del alma y el ángel, ya lo conocía en otra edición. Hizo muy bien unirlo a Meditaciones. Cuando leo

obras como ésta pienso de inmediato en las bondades de la fe y en los rigores de un alma mística y sensible.

Antes de terminar deseo expresarle con qué gusto incluí en la Bibliografía General que doy a mis alumnos de Literatura Uruguaya Contemporánea, su libro "Novecientos", con el propósito de que conozcan vivencialmente, cómo fue el novecientos, cómo se sentía, cómo se pensaba, cómo se comunicaban los seres, que entonces ya estaban promoviendo lo humano y vital el extraordinario movimiento Modernismo Uruguayo.

Créame su amigo y admirador.

Rubinstein Moreira.